

II.- Creación Literaria.

Ada Salas.

Ada Salas nació en Cáceres en 1965. En 1987 recibió el Premio “Juan Manuel Rozas” de poesía con *Arte y memoria del inocente* (Cáceres, 1988). En 1988 se licenció en Filología Hispánica en la Universidad de Extremadura. Durante los años 1990-91 impartió clases en la Universidad de Angers (Francia). Desde el año 1992 reside en Madrid, ejerciendo su labor docente en Institutos de Enseñanza Secundaria.

Su libro *Variaciones en blanco* (Hiperión, 1994) obtuvo el IX Premio de poesía “Hiperión”. En 1997 publicó *La sed*, y en el 2003 *Lugar de la derrota*, ambos también en Hiperión. En ese mismo año aparece *Noticia de la luz* (Escuela de Arte de Mérida).

Ha publicado recientemente un libro de reflexiones sobre la escritura poética: *Alguien aquí* (Hiperión, 2005). Su libro inédito *Esto no es el silencio* acaba de recibir el XV Premio “Ricardo Molina-Ciudad de Córdoba 2007”. Junto con Juan Abeleira ha traducido *A la Misteriosa y Las tinieblas* de Robert Desnos (Madrid, Hiperión, 1996).

Su obra ha sido recogida en antologías como *Ellas toman la palabra* (Hiperión, 1997), *Poesía española reciente (1980-2000)* (Cátedra, 2001), *La otra joven poesía española* (Igitur, 2003) y *Cambio de siglo* (Hiperión, 2008).

Acercaos a mí. Está quieta
la noche. Con esta mansedumbre
abrí su corazón.

Tocad

la quemadura de mis ojos.

A qué región me llegaré a buscarte
ahora que reposas a mi lado
en forma de deseo

hombre

cuya belleza apenas
conocía. Cada día me ciñe
su cilicio de ausencia.

Me has herido de vida desde toda
tu muerte

y no hay sueño bastante a tu vacío.

Como piedra obstinada en el vuelo
contemplo la caída

desde el alto lugar de la derrota.

No limpian las palabras.
Alumbran una isla en el lugar
del miedo y extienden una rama
al paso de los pájaros. Acogen
cuanto nace del hambre de las cosas
y mueren en silencio.
Pero su amor no limpia.

Como no limpia el llanto el rastro
de estar vivos.

De La sed, 1997.

Quién podría creer esta roca elevada
sobre la luz del mundo
esta
devastación de la belleza.
Y vuelve
realidad: la comida
en el campo
el pez en la costera de tu padre
el río
como un cuerpo secreto

los nombres
que olvidaste
de la felicidad

y han venido de pronto
aquí sobre esta cumbre
saltando entre las piedras

y ha resbalado el pie

y una poca de sangre en la rodilla.

(Villuercas, II)

De Esto no es el silencio, 2000.